

Individuos De Fe No Nombrados Lección 20

por Douglas L. Crook

El hombre que tenía la mano seca

Dios nos ha dado en esta edad de la Iglesia algunos mandamientos de la gracia que debemos obedecer. A veces parece que los mandamientos de Dios son desagradables, difíciles y a veces aun imposibles obedecer.

Quiero considerar tres ejemplos del Nuevo Testamento para recordarnos de algunas verdades muy importantes y alentadoras acerca de los mandamientos de Dios. Dos de estos ejemplos tienen que ver con individuos cuyos nombres no conocemos y uno tiene que ver con un hombre cuyo nombre es conocido por la mayoría de los creyentes.

Al leer estos registros noten que los mandamientos que Jesús da a estos individuos fueron imposibles obedecer antes de escuchar el mandamiento. Jesús demanda que ellos hagan lo imposible. Pero con cada mandamiento también les da la capacidad de obedecer.

También note que lo que Jesús requiere de estos individuos lo requiere por Su amor y compasión por estos individuos. Los manda, pero son mandatos

de la gracia. También debemos notar el dolor y la tristeza que nuestro Señor sintió cuando vio la incredulidad y la desobediencia de otros que observaron estos acontecimientos.

Marcos 3:1-6

1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.

2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle.

3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.

4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.

5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.

6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

“Extiende tu mano” fue la orden de Jesús. No dijo, “si te parece bien, puedes extender tu mano.” Fue un mandato, no una sugerencia.

Juan 5:5-9

5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

8 Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.

9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.

“Levántate, toma tu lecho, y anda.” Otra vez fue un mandamiento, una orden y no una sugerencia.

Juan 11:33-44

33 Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió,

34 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.

35 Jesús lloró.

36 Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba.

37 Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera?

38 Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.

39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días.

40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

41 Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído.

42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor; para que crean que tú me has enviado.

43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

44 Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

“¡Lázaro, ven fuera!” Jesús habló a un hombre muerto. ¡Imposible! Sin embargo, Lázaro salió de la tumba.

A veces lo que Dios demanda de nosotros parece irrazonable e imposible. Necesitamos recordar que junto con lo que demanda también la capacidad para obedecer. También debemos recordar que Sus órdenes son motivados por Su amor y compasión por nosotros.

1 Pedro 1:13-16

13 Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado;

14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Seas santo. Parece que Dios demanda mucho de nosotros, ¿verdad? Dios demanda que nos separemos del mundo y sus caminos y que vivamos para la gloria de Dios. Debemos ser cómo Dios mismo. Parece imposible e irrazonable.

Una vida santa y piadosa es la vida más

beneficiosa que podemos vivir. Dios nos ama y por eso exige que seamos santos. Recuerde que nunca exige algo de nosotros sin también suplir lo que necesitamos para obedecer.

2 Corintios 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Hemos recibido nuevas cosas. Cada hijo de Dios tiene la capacidad de vivir una vida santa. La pregunta que debemos preguntarnos es la misma que preguntó Jesús al enfermo “¿Queremos ser sanos?” “¿Queremos vivir una vida piadosa?” Por fe proponga en su corazón obedecer la orden de la gracia de Dios y encontrará la fuerza y capacidad de ser obediente y disfrutará las bendiciones de tal obediencia.

Hay muchos más mandamientos de la gracia en las epístolas de Pablo. Por ejemplo, “Ame el uno al otro, Ame a su esposa, sométase a su marido, obedezca a sus padres, ore sin cesar, no deje de congregarse con los hermanos, dé liberalmente, perdone el uno al otro, procure con diligencia presentarse a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”

Éstas cosas no son sólo sugerencias buenas. Son mandamientos de nuestro Padre Celestial que exige que obedezcamos. Hay consecuencias por desobedecer y hay recompensa por obedecer. Es importante que recordemos que Dios requiere una vida piadosa de sus hijos porque nos ama y porque busca nuestro bienestar. Igualmente es importante

que recordemos que Dios es fiel para suplir todo lo que necesitamos para obedecer Su voluntad.

Filipenses 2:12-16

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas,

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo;

16 asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

La Palabra de Vida – La Biblia contiene muchas instrucciones y órdenes que debemos obedecer, sin embargo se describe como la palabra de vida no la palabra de esclavitud o miseria o muerte.

Efesios 5:1-2

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Efesios 5:15-21

15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,

16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

21 Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Sea imitador de Dios, ande en amor, sea lleno del Espíritu. Antes de poder ser llenos hasta lo máximo del Espíritu Santo hay que recibir el don del Espíritu Santo. Hay hermanos que todavía no han recibido el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas. Tal vez algunos piensan que es demasiado difícil, demasiado extraño y que no es necesario. Dios no nos habría mandado ser lleno del Espíritu Santo si no pensaba que fue necesario y si no iba a darle la habilidad de recibirlo.

La palabra de Dios no demanda que usted reciba el Espíritu Santo para hacerlo miserable. No vaya a desalentarse si ha buscado el don del Espíritu Santo por mucho tiempo sin recibirlo. Nunca es una pérdida de tiempo clamar al Señor para recibir lo que Él ha revelado ser Su voluntad.

Sin embargo, no vaya a permitir al enemigo convencerle que esta experiencia no es real y que no es para usted. Imite la perseverancia de Jacob que agarró al ángel de Jehová y no dejó de clamar a Él hasta que recibió Su bendición.

Hay creyentes que han recibido el don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras

lenguas, pero que hoy no son llenos del Espíritu Santo. No andan bajo la influencia del Espíritu Santo. No disfrutan la victoria, paz y gozo de una vida dirigida por el Espíritu Santo. Necesitan pedir a Dios que les de una unción fresca del Espíritu Santo.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Necesitamos despojarnos de cada peso y pecado que nos impediría de obedecer la voluntad de Dios con todo nuestro corazón.

En lo natural hay niños que procuran hacer cualquier capricho que pueden sin enojar a sus padres hasta el punto que sus padres tienen que castigarlos. Lastimosamente, hay creyentes que procuran hacer la misma cosa con su Padre celestial. Tal mentalidad es carnal y da pena al corazón de Dios. Debemos correr la carrera de la vida cristiana con el deseo de ganar el premio. Debemos buscar maneras por las cuales podemos agradar más a Dios.

Tal vez el Señor está convenciéndole a usted acerca de algunos malos hábitos o relaciones o acciones que están impidiéndole de servir al Señor con todo su corazón. Tal vez, Dios está revelando que es tiempo de dejar estas cosas y correr su carrera con ganas de ganar a Cristo como su premio. Tal

vez, usted piensa que lo que el Señor requiere de usted es irrazonable o aun imposible. Si Dios está hablando a su corazón para dejar algo en su vida, es para su bienestar y le dará la capacidad de obedecer. ¿Quiere ser sano, hoy?

Tal vez Dios está tratando con alguien hoy sobre un ministerio o una obra específica, pero tiene miedo que si empieza a obedecer que va a fallar y por eso no obedece.

2 Corintios 3:1-6

1 ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros?

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres;

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

Dios hará a usted un ministro competente. Dios será su competencia. Le dará el éxito en la obra a la cual le ha llamado.

El ejemplo de David –

2 Samuel 7:18-29

18 *Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?*

19 *Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir. ¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová?*

20 *¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Pues tú conoces a tu siervo, Señor Jehová.*

21 *Todas estas grandezas has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón, haciéndolas saber a tu siervo.*

22 *Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.*

23 *¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses.*

24 *Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios.*

25 *Ahora pues, Jehová Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho.*

26 *Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: Jehová de los ejércitos es Dios*

sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti.

27 Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica.

28 Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo.

29 Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

David dijo, ¿quién soy yo? cuando Dios le prometió establecer su trono para siempre, pero Jehová lo hizo por Su fidelidad. María dijo, “hágase conmigo conforme a tu Palabra” cuando el ángel le anunció que iba a dar a luz al Mesías sin conocer varón. Moisés, Gedeón, Pablo y muchos otros fueron llamados a obras imposibles que cumplieron con éxito por la capacidad que Dios les dio. Hará lo mismo para usted. Obedezca Sus órdenes sabias y amantes hoy. Encontrará que Dios nunca demanda de usted algo sin darle también la habilidad para obedecerlo. Con la habilidad que Dios da no podemos fallar en hacer la voluntad de Dios si simplemente obedecemos por fe y dependencia de Su fidelidad.